

**L
L
U
C
H**

Julio - Agosto

1960



**LAMPARAS BRONCE
y CRISTAL**

**MUEBLES y OBJETOS
DE ARTE**

**VAJILLAS
CRISTALERIAS
JUEGOS TE y CAFE**

**OBJETOS PARA
DECORACION
y REGALO**

PLAZA CORT, 32 y 33 TELEFONO-2140

**PORTADA.—Nueva custodia de la Casa Generalicia de los Misioneros de los
SS. Corazones. Palma de Mallorca.**

JULIO AGOSTO 1960

Las dos playas

I

—Suban, Madres, pues ya vamos a salir.— Atentamente les invita el Revisor, con la puertezuela abierta.

Entran dos monjitas bastante acaloradas.

El tren se pone en marcha.

—Buenas tardes!

— Buenas! — Saludan con insinuante inclinación a otras Madres alojadas en los otros departamentos a la vista.

—También de Ejercicios?

—Sí, Padre.

—No serán Vds. Superiores... son tan jovencitas...

—No, Padre, sólo llevamos tres años de Profesas.

—Me alegro, pues entonces no serán tantas ejercitantes como yo creía.

—Es que Vd. es el P. José?

—Cómo saben mi nombre?

—Porque nos dijeron que un tal P. José daba los Ejercicios a las Superiores.

—Ah, ya me explico. Van con ilusión?

Encantadas! pues nos los predica el P. Jorge, que dicen que lo hace de maravilla, aunque aseguran que es bastante fuerte...

—Es que no les gustan los fuertes?

—Sí, Padre, son los mejores, pues con ser fuertes son los más asequibles, ya que no se suben por las nubes, y, a la verdad, Padre, que las alturas me dan vértigo.

—Qué delicada! y bajan pronto?

—Sí, Padre, en la primera estación.

—Qué lástima! —exclama mi vecino—

—Que se aprovechen en la playa del Sagrario...

—Una oración, Padre, y no cuente a las Superiores nuestra charla.

—Ha sido tan corta... ¡Adiós!

—Qué ángeles... ¡replicó mi vecino...

Y saltan como mariposas unos hábitos que huelen a orillas de cielo...

* * *

La escena anterior ha sido un rico plato de apetitosos entremeses para seguir nutriéndome en la «Vida Sobrenatural» de la lectura sobre la inhabitación de la Santísima Trinidad en el alma en gracia, como playa deliciosa de amoroso silencio y descansada castidad.

Los dones de la gracia santificante y del amor sobrenatural hacen permanecer en el alma a los Divinos Donadores; las tres personas de la Santísima Trinidad no le comunican solamente una participación de su bondad infinita, sino que se ofrecen a sí mismas habitando en ella...

Nuestro cuerpo y nuestra alma se convierten en el Santuario del Dios vivo, donde mora, como en su propia casa, el Espíritu Santo: «¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros?» (I Cor., III, 16)...

Esta inhabitación del Espíritu es un hecho desde el momento en que la gracia santificante se infunde en nuestros corazones; cuando nuestra alma recibe la «unción» y queda señalada con el «sello» del Espíritu...

El permanece siempre con nosotros y produce en nuestras almas efectos maravillosos. Nos da testimonio y nos infunde certeza que somos hijos de Dios, uniéndose a nuestro espíritu para ayudarlo a invocar amorosamente a Dios como Padre (Rom. VIII, 15-16)...

Misterio sobrenatural, escondido, inefable; «en nuestro destierro terreno no puede ser visto libre de todo velo, ni lengua humana podrá expresarlo» (Pío XII, Encíclica «Mystici corporis»). Tenemos sin embargo la certeza de la fe, certeza fundada en la palabra misma de Dios, que la gracia causa en nuestras almas una «presencia personal» (Ibid.) del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Muchos Santos Padres (S. Atanasio, S. Cirilo Alejandrino, etc.) insisten en que el alma humana puede ser «divinizada» solamente por esta presencia personal de Dios uno y trino; solamente cuando las Divinas personas habitan en ella el alma llega a ser plenamente «participe de la divina naturaleza» (II S. Pedr., I, 4), es decir, recibe la «forma divina», «el carácter de la sustancia de Dios», como cera a la cual se aplica perpetuamente el sello del Espíritu...

Es cierto que el alma humana, habitada por las Divinas Personas, por ninguna razón «puede traspasar el orden de la creación de tal modo que entre de lleno en el campo divino»; de manera que ni un solo atributo del Dios eterno podrá jamás decirse suyo propio (Pío XII, Mystici Corporis).

Por eso la presencia de inhabitación será necesariamente diversa de la mutua circulación de vida (circumincessio) de la cual gozan las Divinas Personas en la intimidad Trinitaria...

La presencia de las Personas Divinas en el alma en gracia es también diversa de la presencia que el Hijo de Dios, unido hipostáticamente a la naturaleza humana, ha fijado en Cristo; lo mismo se debe decir de la presencia real del cuerpo, alma y divinidad de Cristo bajo las especies eucarísticas del pan y vino consagrados.

Y sin embargo el alma dispuesta y perfeccionada por la gracia santificante se sumerge en una presencia real y viva de las Divinas Personas; *análogamente semejante* a la recíproca inhesión de que Estas gozan en la comunidad de vida trinitaria. De hecho Jesucristo pidió al Padre que todos sus discípulos «*sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean en nosotros*».

Esta misteriosa y sublime presencia divina se establece perennemente en el alma cuando ésta se encuentra, mediante la gracia santificante, en íntimo y personal contacto con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que se le dan como objeto de su conocimiento y amor sobrenatural.

«Se dice que las Personas Divinas inhabitan (en el alma en gracia) en cuanto que, presentes en modo inescrutable en los seres dotados de inteligencia, estos se

ponen en relación con Ellas mediante el conocimiento y el amor de manera tan íntima y singular que trasciende la naturaleza creada» (Pío XII, *Mystici Corporis*).

No se trata por tanto solamente de una presencia *causal* de las Personas Divinas; que obran en nosotros en el orden de la gracia; presencia divina que los teólogos llaman «de inmensidad sobrenatural»...

Ni siquiera puede bastar la presencia meramente *intencional* de las Personas Divinas, en cuanto a Ellas se dirige el alma en gracia con actos de entendimiento y amor, capaces de transformar las Personas Divinas en «objetos» conocidos y amados para las facultades que los conocen y aman en acto.

La inhabitación de la Santísima Trinidad es una presencia *personal* (no solamente «causal») y *real* (no puramente «intencional») del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en nuestras almas; a quienes la gracia santificante y virtudes teologales elevan a un estado permanente de participación de la naturaleza y de la vida íntima de Dios, haciéndola habitualmente capaz de «comprender» (en el sentido etimológico de «coger totalmente») a Dios mismo y libremente gozar con entendimiento y amor sobrenatural siempre que quiera, como quien siempre puede gozar de la presencia viva y personal de sus amigos con quienes vive ininterrumpidamente.

«Conociendo y amando la creatura racional *alcanza a Dios mismo* con su operación, por lo cual no sólo se dice que Dios está en la creatura racional (que lo conoce y ama sobrenaturalmente), sino también que *habita* en ella como en un templo». «Con el don de la gracia santificante, la creatura racional recibe una perfección que la habilita... para *gozar libremente de las Divinas personas*...

En la tierra no hay unión del alma con Dios que sea más estrecha, más real y elevada que esta presencia de inhabitación de las Divinas Personas. Esta difiere de la presencia que los santos tienen en el paraíso solamente por la manifestación de Aquéllas; luminosa e indefectible en la visión beatífica, encubierta en esta tierra en la oscuridad de la fe...

Sólo a las almas muy avanzadas en la vida de perfección les es dado percibir la profundidad de este misterio...

Padre, Hijo y Espíritu Santo, están personalmente presentes en lo más íntimo del alma *con toda su sublime Majestad, eterna Sabiduría e infinito Amor*; con su contacto misterioso «cada día se espanta más el alma», decía Santa Teresa...

Por eso, como en un santuario, deben elevarse hacia las tres divinas Personas actos de adoración desde lo más íntimo de nuestra alma; es más, toda nuestra vida debe transformarse en un ininterrumpido acto de «culto de la fe, esperanza y caridad» (S. Tomás, *Contra impugnantes*, c. 1) en una perenne «alabanza de gloria» a la Santísima Trinidad que habita en nosotros: «fuisteis sellados con el sello del Espíritu Santo prometido, prenda de nuestra herencia, rescatando la posesión que El se adquirió para alabanza de su gloria» (Efes., I, 13-14).

¡Qué respeto debemos tener a nuestro cuerpo elevado a la dignidad de templo de Dios! «¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que, por tanto, no os pertenecéis?» (I Cor., VI, 19-20). «Si alguno profana el templo de Dios, Dios le destruirá. Porque el templo de Dios es santo, y ese templo sois vosotros» (Ibid., III, 16-17). Ante la presencia de Personas tan eminentes no sólo no nos es lícito cometer torpezas, pero ni siquiera actos inconvenientes. Si el alma, consciente de la inhabitación de Dios en ella «no deja de andar con más cuidado que nunca, para no desagradarle en nada», advertía Santa

Teresa, las Divinas Personas podrían de otro modo marcharse.

El Espíritu Santo, con el Padre y el Hijo, no viene a nosotros sólo para recoger el incienso de nuestra devota adoración. El es *Maestro interior* que llega al alma para tomar la dirección de nuestra vida espiritual y «divinizarla». «Porque los que son movidos por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios... y herederos suyos».

Es necesario, por tanto, disponerse dócilmente para acoger con prontitud las «inspiraciones» interiores del Espíritu Santo: hay que apartar los obstáculos del pecado, alejar la rémora de las malas costumbres, disolver las nubes densas de las «distracciones» y cuidados vanos, para captar más viva y distintamente las inspiraciones e impulsos divinos.

Las Divinas Personas moran en nuestras almas como *amigos amables*, y de su «admirable y agradable compañía» podemos gozar a nuestro placer.

¡Que negra ingratitud sería, «en faltando las ocupaciones» — como dice Santa Teresa —, rehusar o aunque sólo fuese no preocuparse de la invitación que nos hacen para entretenernos amigablemente con Ellas! No esperemos a la vejez y a las desiluciones de la vida para comprender cómo hemos sido locos, corriendo detrás de las amistades terrenas, perecederas y engañosas, olvidando la divina compañía, consoladora, que dentro del alma nos espera.

Piensa un poco: en lo profundo de tu corazón, «muy, muy interior», está el permanente darse del Padre al Hijo y del Hijo al Padre en el Espíritu Santo. En todo momento, de día y de noche, siempre que quieras, puedes introducirte con «luz intelectual llena de amor» en esta «circulación» de vida trinitaria y ser cogido como un huésped esperado que será recibido con grandes festejos. Tú, en la vida, no estarás ya nunca «solo»...

Y tus pasos serán gigantescos, si piensas que con cualquier progreso en la vida de perfección, con cualquier aumento de la gracia santificante, las Divinas Personas habitan más hondamente en tu alma y hacen creer en tí la intimidad de su presencia.

II

Una suave remisión de velocidad nos advierte que estamos llegando...

— Buenas tardes, Padre, qué tal el viaje? gritan unos fervorosos cursillistas.

— Estupendo, chicos... ¿Qué, lo tenéis todo preparado?

— No faltaba más, pero mire, Padre, dice Paco, qué escándalo... ¡es imposible vivir así; la playa nos da unos zarpazos en la juventud, que se la va a tragar toda...

— ¿Qué horror... ¡Todo el mundo viste de playa... es una vergüenza... no se puede posar la vista en criatura decente sólo taparrabos entre turgentes y bruñidas carnes con una promiscuidad desvergonzada...

Saludamos al Cura de canas prematuras y nos invita a un refresco. Me rodea un puñado de valientes...

— Has visto a Miguel con su rubia?

— Y está citado para esta noche.

— Pues, no le esperes.

— Te apuesto otra Coca a que no falla..., pero una Cola para cada uno.

— Tendrás tu comisión...

— Miguel es un chico formal y ha de traer a cinco más.

Estás soñando... si hoy empiezan las verbenas de San Jaime.

—Y nosotros, amigo, las verbenas de los dos Cursillos.

—Presiento un fracaso.

— ¡Quiá!... Mira, para esta noche cuento con veintitrés seguros, y todos van a caer, no lo dudes. Todo se lo debo al Padre.

A mí...? si no los conozco.

Qué más da... pero les he dicho que era V. como un San Pablo, de una austeridad milagrosa, y que leía en los corazones.

— Imprudente ¿No ves cómo respiren los clientes de esa playa?

— Precisamente por eso, por los escándalos que ellos mismos comprueban todos los días... están asqueados!

— No sabes lo de la Lola?

— Cómo no voy a saberlo si le hemos quitado cinco mozos de los más apuestos. Ella quería abrir academia de baile y de otras cosas; lo mismo, Tolo, le va a pasar a Sanchof, el ruso, su universidad de los sindios se va a quedar sin clientela.

¡Bien! por Juanito que se ha quedado sin novia, crita Miguel, llegando.

— Habla claro, Miguel, *nos hemos quedado sin novia*.

— Cómo dices?

— Como lo ayes, *que nos hemos quedado sin novia*, pues echaba mi catilinaria a Pepita, como iba del brazo con la tuya, he pluralizado en primera persona todos los verbos, Comprendes?

— Demasiado, y ella, qué ha dicho?

— Pues como la mía, han quedado tan frescas... Te parece bien que las novias de los dos precursillistas fueran íntimas de las Chichu?

— Y qué chichuean esas?

— O no te has enterado del teje y desteje de toda la playa, sobre ellas? Pues veranean sin poder y sin pudor.

— Uf! y eso te escandaliza ¿Acaso no hace lo mismo la mayor parte?

— Pero el ser pobrer no es ninguna deshonra.

— Quién te habla de deshonras, maldita playa..!

— Sí, y tan maldita, pues cuando he cantado a las exnovias *santaclara*, me han contestado descaradamente, que por mal que oliera el caso, seguirían con las Chichu.

— Y tú, qué le has dicho?

— Que no contaran con nosotros, por estar ya comprometidos... y con una risotada que olía a bar y a tabaco, se han marchado. Qué te parece?

— Que nuestro compromiso invocado, al menos por mi parte, es nulo por falta de sexo; ya puedes buscarme una novia, pero lejos de esa playa...

— Después de los Ejercicios te contestaré, Miguel.

— O piensas hacer Ejercicios?

— Claro, hombre, y tú has de ser el alma de ellos, no faltaba más! ya dispongo de quince antiguos cursillistas, y del Padre que los dirija, no es verdad, Padre José?

— No me comprometas, Juanito, que ya me esperan las Superiores.

— No sufra, Padre, aborde decidido y sin miedo a nuestra juventud y pronto llenará los Conventos de Superiores.

— Ya han llegado, Paco, los veintitrés?

— Sí, D. Miguel, los veintitrés.

— Animo, Padre, y adelantel huyamos de esa maldita playa...

Al día siguiente la Madre Superiora algo pasmada, leía la nota del Padre José: «Ahí va todo el programa que han de seguir durante los Ejercicios, yo no podré dirigirlos, lo hará el Espíritu Santo. Voy a darlos a un puñado de chicos muy fervorosos cuyas novias llenarán vuestros Conventos de Monjas. Contamos con sus oraciones y sacrificios...

Huimos de la playa maldita para sumergirnos todos en la playa de la Gracia,

Vuestro Padre, José. M. SS. CC.



Los tres nuevos sacerdotes PP. Jesús Joaquín Huarte, José Javier Sanz, Francisco Fernández, los doce subdiáconos y los ocho acólicos, todos ellos Misioneros de los Sagrados Corazones rodeando a S. Excia. el Dr. Don Francisco Planas, Obispo de Ibiza, momentos después de la sagrada ceremonia de la ordenación, que confería por primera vez desde su reciente consagración episcopal.

Inmaculado Corazón de MARIA



EL TEMA

EL CALIFICATIVO

Hasta las apariciones de Fátima, los calificativos que se solían aplicar al Corazón de María eran éstos: *dulce*, *sagrado* y sobre todo *purísimo*.

Notamos efectivamente que casi todas las oraciones aprobadas oficialmente, e incluso la misma fiesta que hasta la decisión de Pío XII se celebraba en muchas partes el 19 de Agosto, eran en honor del *Purísimo Corazón de María*.

Nuestra Señora de Fátima no llamó nunca a su Corazón sagrado ni purísimo, sino siempre *Inmaculado*.

En la aparición de Junio dijo: «Él (Jesús) quiere establecer en el mundo la devoción a mi *Inmaculado Corazón*».

El 13 de Julio pide la devoción de los primeros sábados y la consagración de Rusia a su *Inmaculado Corazón* y anuncia que su Corazón *Inmaculado* triunfará.

En esa misma visita enseñó Ella a los pastorcitos la siguiente jaculatoria, para que la rezasen especialmente cuando hiciesen algún sacrificio: «Oh Jesús, es por vuestro amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados cometidos contra el *Inmaculado Corazón* de María.

En las apariciones siguientes, relativas a la devoción de los primeros sábados y a la consagración de Rusia, vemos siempre

el mismo adjetivo «*inmaculado*» unido al Corazón de María.

¿Por qué será?

Porque entre todos los privilegios con que Dios favoreció a su Madre, ninguno le es tan grato como el que significamos con esta palabra, que le recuerda la prerrogativa única de la exención del pecado original y, por concomitancia, de toda culpa. S. José, S. Juan Bautista, fueron purísimos, pero no inmaculados, por cuanto contrajeron el pecado original del que fueron luego purificados. Sólo María, entre las puras criaturas, fué concebida y nació exenta del pecado original. ¡Sólo Ella es Inmaculada! ¡Qué gloria inmensa para María!

La pequeñita Jacinta, eco fiel de las palabras oídas a la celestial Señora, decía con su acostumbrado candor a Lucía: «Me agrada tanto el Corazón *Inmaculado* de María... Me apena tanto el no poder comulgar en reparación de los pecados cometidos contra el *Inmaculado* Corazón de María...»

El Santo Padre Pío XII, fiel intérprete del Mensaje de Fátima, dió a la festividad del 22 de Agosto el título de fiesta del *Inmaculado* Corazón de María. La consagración que compuso él mismo y mandó que se recitase todos los años el 31 de Mayo, es una consagración al *Inmaculado* Corazón de María. Y, al aprobar las intenciones del Apostolado de la Oración, para 1946, corrigió por su propia mano «Sagrado Corazón de María», poniendo en lugar suyo «*Inmaculado* Corazón de María».

EL MODELO

El Corazón *Inmaculado* de María es una bandera de vida en que fulguran todas las virtudes y que nos dicta a cada momento la actitud de nuestro corazón para proceder a gusto de nuestra Madre.

San Lucas, en un relato recibido por él directamente de la Virgen Sma. (el relato de su Purificación), nos repite tres veces, en solos dos versículos (Lc. 2, 22-23), que María obraba con espíritu de sumisión a la Ley del Señor, a la Ley de Moisés. Y lo comenta así el P. Sánchez Gil, S. J., en su libro *En contemplación de María*: «Ella, con un corazón abierto a la sumisión, a la palabra de cualquiera que pudiera mandarla en nombre de Dios. Y nosotros, sus hijos, con un corazón cerrado no sólo a la obediencia, sino también al consejo del confesor, del maestro, del amigo leal, de los propios padres; corazón blindado de independencias; corazón cerrado y, por lo mismo, pequeño, limitado».

LA REPRESENTACION

El Corazón de María suele representarse despidiendo rayos de luz, coronado de rosas y espinas, atravesado por una espada, con llamas en la parte superior y entre ellas una azucena.

¿Qué significan cada uno de estos símbolos?

Los rayos de luz que lo inundan nos recuerdan el culto de hiperdulía de que es digno este Corazón, por ser el Corazón de la Madre de Dios.

La corona de rosas representa sus virtudes excelsas, que debemos imitar, y las espinas nos recuerdan nuestros pecados, causa de todas sus amarguras.

La espada que lo atraviesa represente sus dolores, especialmente los que por nosotros padeció en el Calvario, según lo profetizó Simeón.

Las llamas de fuego son símbolo de su amor a Dios y de su piedad maternal con los hombres.

La azucena, en fin, representa su pureza, que no le faltó nunca desde el primer instante de su Concepción y que fue superior a la de todos los ángeles y santos.

La devoción al Inmaculado Corazón de María es el homenaje de veneración tributado al Corazón real y viviente que palpita en el pecho de la Virgen María, nuestra Señora. El objeto propio de esta devoción es el Corazón mismo de la Madre de Dios; pero no aislado o separado; sino como parte de su persona; o, lo que es lo mismo, es toda su augusta persona en cuanto se concibe representada y concentrada en su Corazón.

Tres actos principalmente comprende nuestra devoción al Corazón de María: amor, reparación y consagración; amor de hijos, en retorno del amor maternal con que Ella nos ama; reparación sacrificada, como desagravio de las ofensas que juntamente con su Divino Hijo recibe de los hombres; consagración generosa de cuanto somos y tenemos, a la que es Reina y Señora de cielos y tierra y Medianera universal de todas las gracias.

La devoción al Corazón de María responde al ambiente espiritual de nuestra época y ha adquirido excepcional importancia desde que Pío XII consagró el mundo al Corazón de María en una solemnísimas ceremonia en la Basílica Vaticana el 8 de diciembre de 1942 y desde que la Sagrada Congregación de Ritos el 4 de mayo de 1944 elevaba la categoría litúrgica de la fiesta del Corazón de María y señalaba para ella el día de la octava de la Asunción.

Las apariciones de Fátima, colocadas por Dios como un resquicio de luz sobre el cuadro de sombras y horrores de la época presente, tienden a establecer en el mundo tan santa devoción.

Ante los sucesos modernos, preñados de incógnitas para el mañana, se levanta angustiada en el corazón de todos esta pregunta: ¿quién nos salvará?

Ciertamente no nos salvará la habilidad de los políticos, ni la elocuencia de los oradores, ni el oro de los banqueros, ni el armamento de los ejércitos.

Dios únicamente puede salvarnos, y nos salvará, si recurrimos al Corazón Inmaculado de nuestra Madre.

La Virgen declaró en Fátima que «solamente Ella puede venir en auxilio nuestro, intercediendo por nosotros cerca de la divina misericordia», y añadió: «Mi Corazón triunfará».

A nosotros toca cooperar al triunfo del Corazón de María respondiendo generosamente al mensaje o petición de la Virgen de Fátima (devoción al Corazón de María, reparación por tantos pecados, consagración al Inmaculado Corazón) y repitiendo con ilimitada confianza la invocación que hacen resonar miles y miles de labios en la Cova de Iria: «Virgen de Fátima, ahora te toca a Ti; di a tu divino Hijo una sola palabra, y el mundo se salvará».



De todo el MUNDO

Madrid. — Diez mil jóvenes pertenecientes a la juventud Obrera Cristiana, procedentes de todas las provincias españolas se han reunido en Madrid para afirmar su situación, sus ideales, sus esperanzas, para estudiar los resultados y sacar las conclusiones de la Campaña «**Construyamos la familia obrera**», que durante un año ha desarrollado la JOC en España. Además de la asamblea general, se tuvieron reuniones de grupos especializados, un festival folklórico, una exposición de trabajos de los aprendices y de trabajos de hogar de miles de chicas, y, por último, una fiesta de hermandad el día de Santiago en El Escorial.

Madrid. — Ha constituido un gran éxito la Exposición Misional ambulante «**Fidei Donum**», organizada por el Centro Nacional de las Obras Misionales Pontificias. En un año se han recorrido diez mil kilómetros, visitando treinta y cuatro ciudades de quince diócesis y han desfilado trescientas veinticinco mil personas ante la exposición. Completaba la Exposición una serie de conferencias fotomagneto-fónicas, que se han repetido en otras cin-

cuenta poblaciones. La exposición ha tenido especial acogida entre la gente culta y ha despertado en no pocas ocasiones el deseo de cooperar al apostolado misional.

La Valetta. — El domingo veinticuatro de Julio, por la noche, con la lectura de un mensaje del Santo Padre, concluyeron en La Valetta los actos conmemorativos del décimo nono centenario del naufragio de San Pedro en las costas de la isla de Malta. Este hecho providencial fue definitivo para la siembra de la semilla evangélica de la isla, cuyo cristianismo se ha mantenido profundamente arraigado, pese a los huracanes de la dominación árabe, de las incursiones bárbaras, de la invasión napoleónica y de los embates del protestantismo. De los trescientos mil habitantes de la isla, doscientos noventa mil son católicos. Hay novecientos sacerdotes, ciento veintiseis casas religiosas y trescientas setenta iglesias, de las cuales cuarenta y nueve son parroquias.

Buenos Aires. — Por iniciativa del episcopado Argentino ha sido

inaugurado en Buenos Aires un centro de información para estudiantes católicos, con el fin de mantener contacto con los estudiantes argentinos residentes en el extranjero y con los estudiantes hispano-americanos que estudian en la Argentina.

Berna.—Según recientes estadísticas, mil seiscientos setenta y cuatro misioneros suizos ejercen el apostolado en países de ultramar. Entre los Institutos masculinos ocupa el primer lugar la Sociedad de Misioneros Extranjeros de Belén, con ciento catorce misioneros sacerdotes y treinta y tres hermanos.

Yaundé.—El primer ministro de Camerún, Señor Charles Assale, al presidir la distribución de premios del colegio Vogt, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, ha dedicado un cálido elogio a la labor docente de la Iglesia. «De nada serviría la instrucción —ha dicho—, si no fuera acompañada de una integración moral, indispensable a la expansión de la condición humana. Las Misiones han llenado esta tarea educadora con una plenitud modelo, a la que quiero rendir claro homenaje».

Perú. — Monseñor Carboni, nuncio de Su Santidad en el Perú, ha impuesto al matrimonio misionero español D. Arturo González del Río y D.^a Concepción de González del Río las insignias de Caballero de la Orden San Silvestre y la Cruz pro Ecclesia et Pontifice, que el Santo Padre ha concedido a este

matrimonio por su ejemplar actividad como misioneros seculares en el Vicario Apostólico de Puerto Maldonado. El matrimonio González del Río se trasladó hace varios años de España al Perú en compañía de sus cuatro hijos, a fin de dedicarse el marido a su profesión médica, auxiliado por supropia mujer, como enfermera. La acción apostólica y profesional de este matrimonio misionero ha sido admirable y ha merecido de la Santa Sede la concesión de las mencionadas condecoraciones pontificias. Asistió al acto el embajador de España, D. Mariano de Iturralde, y destacadas personalidades eclesiásticas y civiles del Perú. En la misma ceremonia recibió también la Cruz pro Ecclesia et Pontifice la señorita peruana Blanca Maltese, misionera seclar, que ha trabajado en el mismo vicariato en el campo de la enseñanza.

China. — Ha llegado a Hong Kong una mujer de sesenta y cinco años de edad, procedente de una ciudad de 200.000 habitantes —en China ciudad pequeña—, de la provincia de Kiangsu. Como la mayor parte de los que llegan del continente, no acierta a superar ensequida el complejo de timidez y miedo a que alguien les oiga y les denuncie.

Se trata de una viuda que vivía sola, porque su hijo hace tiempo que abandonó el país. ¿Cómo ha logrado salir de China? Ultimamente había caído enferma y pidió el permiso de ir a encontrarse con su hijo; después de tres meses le ha llegado la autorización.

Puede suponerse que no era fácil la vida de esta mujer en el continente. Trabajaba en compañía de otras cien mujeres en obra de bordado en un taller colectivo, desde las seis hasta las dieciocho horas. La comida, servida en el lugar de trabajo, consistía, por la mañana y por la tarde, en una sopa de arroz, y al mediodía en un plato de arroz con poca legumbre. «Para una mujer de mi edad —dice— era suficiente, pero no para las jóvenes» «Este —afirmaba mostrando un tiquet de alimentación— es un papel importante». Para procurárselo tenía que dar casi todo el salario mensual. Aun disponiendo de dinero, una persona no podía conseguir en su pequeña ciudad más que 1'15 metros de tela al año. Por eso todos van vestidos con harapos o vestidos remendados.



El día 31 de Mayo Su Eminencia Revdma. el Cardenal Francisco Roberti subió a Lluç, para orar ante la imagen de nuestra Excelsa Patrona.

Todas las tardes se celebran reuniones políticas. Nuestra interlocutora lograba zafarse de ellas, alegando: «Tengo mucha edad y no tengo luces para comprender y, además, si no duermo bien me es imposible trabajar».

A la pregunta de si los jóvenes vivían satisfechos responde con doble gesto de la mano llevada hacia la boca y el pecho: «Sí, de palabra; pero no de corazón».

Sobre el ambiente en general dice: «Nadie protesta, porque en ese caso es preciso decir de dónde proceden las objeciones, y si no se denuncia a nadie el objetante es acusado de inventar rumores, con peligro de ser enviado al trabajo duro de las fronteras». De las plantillas dirigentes se contenta con decir que «viven bien».

Los poetas mallorquines han ofrecido UNA CORONA POETICA A LA VIRGEN DE LLUCH



Los poetas mallorquines han honrado a la Virgen de Lluch con motivo del 75 aniversario de su Coronación Pontificia ofrendándole una Corona Poética. Al igual que hicieron nuestros poetas de antaño, cuando en 1884 aportaron una bellísima teoría de himnos y canciones que hoy constituyen todavía el repertorio más escogido de la Escolanía, y tal como hicieron también en 1934 con motivo de las Bodas de Oro, así en la actual coyuntura no han querido ser menos. A lo largo de todo el 1959, oficialmente proclamado *Año de Lluch*, han ido tejiendo sus cantos que ahora han llevado como su guirnalda lírica a su Reina y Patrona. El acto de ofrenda ha constado de diversos actos.

El primero ha consistido en una lectura de las composiciones que integran dicha Corona. Ha sido organizada por la Sección Literaria *Juan Alcover* del Círculo Mallorquín de Palma, y tuvo lugar en la Sala Montenegro de este gran Casino palmésano el viernes 3 de junio pasado. Ante un auditorio selecto y distinguido, muchos de los poetas representados leyeron sus piezas literarias y las de los que no pudieron asistir fueron leídas asimismo por el poeta D. Miguel Gayá que actuó de Secretario en dicha sesión. El acto fué presidido por el M. Rvdo. P. José Verd, Vicario General de nuestra Congregación, al que acompañaban los señores D. José Enseñat, Secretario del Círculo Mallorquín, D. José Sampol Vidal y D. Miguel Forteza Piña.

El domingo siguiente día 5 subió al Santuario de Lluch una comitiva de nuestros literatos y poetas integrada por D. Miguel Forteza, D. Guillermo Colom, D. Juan Pons y Marqués, D.^a Mercedes Massot, Rvdo. D. Bartolomé Guasp, D. Gabriel Cortés, D.^a Catalina Bernat, Rvdo. P. José Capó, C. O. D. José María Palau, D. Lorenzo Moyá, D. Miguel Gayá, D. José M.^a Llompart, Rvdo. D. Baltasar Coll, etc., acompañados de sus familiares, representantes de la prensa, y una gran multitud de peregrinos llegados de muchos puntos de la isla para asociarse a la bellísima fiesta.

A las 10 llegaron al Santuario, saliendo a recibirles en el Portal Nou el P. Prior Rvdo. D. José Nicolau Bauzá, M. SS. CC. precedido de la Escolanía. Cantando las estrofas de *Dins el cor de la muntanya*, entraron procesionalmente en la iglesia, donde se cantó una Salve y el P. Prior revestido de capa pluvial saludó a los poetas con un bellísimo parlamento. Los referidos poetas tomaron asientos de honor ante las gradas del presbiterio, e inme-

diatamente comenzó la Misa Mayor oficiada por el M. Rvdo. P. Verd, al que asistían los Rvdos. D. Bartolomé Guasp y D. Baltasar Coll, como diácono y subdiácono respectivamente. En el ofertorio los señores D. Miguel Gayá y D. Gabriel Cortés subieron al presbiterio, para ofrecer los pliegos de las composiciones poéticas en una bandeja de plata adornada con ramos de laurel y una preciosa flor de magnolia, que fueron depositadas sobre el altar del santo sacrificio. El señor Cortés leyó entonces una enjundiosa Oración de ofrecimiento en nombre de sus compañeros de letras, y el celebrante contestó con un vibrante sermón de circunstancias, en el que en nombre de nuestra Moreneta aceptaba la delicada ofrenda de la inspiración de los poetas de nuestra tierra.

Terminado el oficio, los poetas y los peregrinos que llenaban por completo la iglesia pasaron al camarín e inicióse el devoto besamanos a la Virgen.

Luego tuvo lugar un concierto musical con que la Escolanía obsequió a los ilustres huéspedes, concierto que culminó con la magistral interpretación del *Magnificat* de J. S. Bach.

A las 2 de la tarde los poetas invitados reuniéronse en el restaurante de la Hostería de la Font Cuberta, en ágape de hermandad y compañerismo. Presidió la mesa el P. Prior y asistieron además el P. Verd, el P. Meliá, el P. Palou, los señores D. Mariano Massot, D. Pablo Alcover, D. José Forteza Rey, D. Juan Sbert Massanet, D. Gaspar Reynés, D. Jerónimo Juan, las señoras esposas y familiares de los mencionados, representantes de la prensa, etc. Hicieron constar su adhesión por carta y por telegrama otros muchos escritores y literatos de la isla y de Barcelona que por diversos motivos no pudieron asistir, y entre éstos nos es grato mencionar las del Dr. Miguel Dolç, D.^a Roser Matheu, D. Manuel Bertran y Oriola, D. Bernardo Vidal y Tomás, D.^a Josefina Tura de Bertrán, D. Octavio Saltor, D. Pedro Llabrés Martorell, D. José Ros y Artigues, etc. etc.

Por la tarde visitóse el Museo y otras dependencias del Santuario, terminándose con una visita de despedida a la Moreneta antes de emprender el viaje de regreso a la capital.

LA PALMESANA

Hijos de Juan Pieras

FABRICA DE CEMENTO

Carpintería Mecánica y Baldosas

Fátima, 46 - Teléf. 128.4 - PALMA

Hija de Sebastián Falconer

Almacén de Cordele.ía Alpargatería



Sindicato, 66 Teléfono 22067 = PALMA



La Monja tancada

Al Convent de Santa Clara de Ciutat en el seu Setè Centenari

En esbart volen uns vels
com les ales d'ombres blanques
¿Taparan l'albir d'uns ulls
oberts amb batecs de cors,
o seran boïrelles d'àngel...?

Són caragolins d'encens
que encalquen aures divines,
sens plors ni cruixits de grums
a l'esbaltir-se en el foc
d'amor, que és on sempre frigen.

Surt amorós marruqueig
del colomer de l'esglèsia
entre ombres i raigs de llum
que passen pels foradins
de gelosies com bresques.

Sent ròssecs d'hàbits pel torn
com alens d'una altra vida
¿Seran sos llavis de carn
oberts amb flòbies de veu,
mudes llengües de somriures?

—No pensis el què seran;
som l'aire que elles respiren,
som les parets del convent,
som les flors del seu jardí,
i no sabem el què sien...

Som els estels que vetlam
sos somnis blancs de puresa;
som les aus del bell hortet
que musiquen ran del niu
l'amor, que son cor batega.

I en l'endarrer romanem
d'eixes figures ebúrniies,
de qui la cel·la és estoig,
el breviarí encenser,
i l'hort vas de ses despulles...

Vols entrellucar què són?
Mira llur fas quan combreguen
deslliurada de tot vel,
per rebre l'Espòs Diví,
viu bellugueig d'una estrella

que inflama el combregador
ulls elucs, brufada de gloria,
semblant poncella de pau
oberta damunt llur pit
que, mans juntes, crema i plora...

Vols d'àngels fenen l'entorn,
i un creu sentir melodies
més dolçes que el veri-vou
d'una mare ran del brec
que mirant el fill somnia.

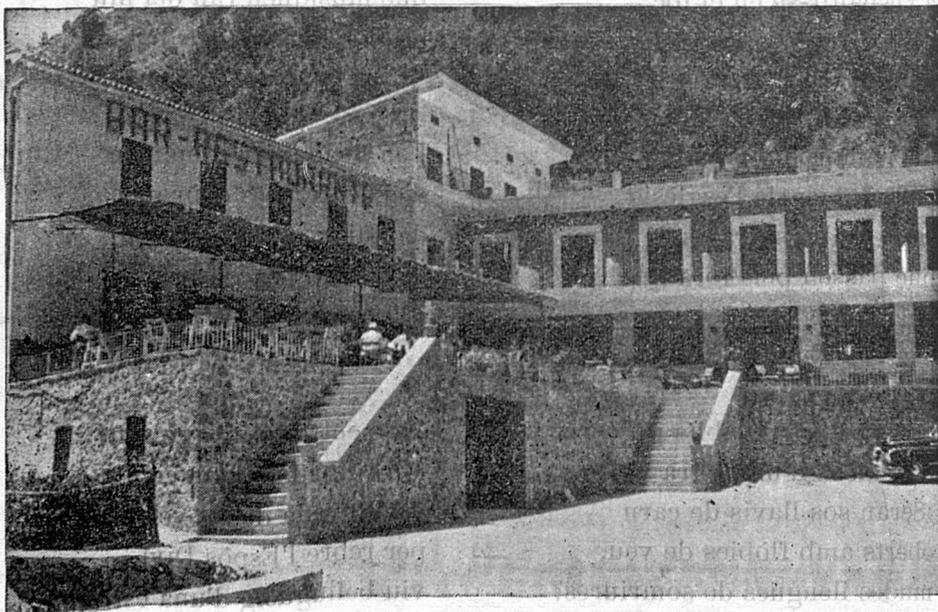
I el que sien?.. no sabràs
puis pel món ès un misteri
viure enfora de sos plers,
gaudir a dins els dolors,
entendre's amb el silenci;

mudar-se amb hàbit humil,
i el menyspreu tenir per glòria,
amar-ho tot amb Jesús,
veure's recloses per Ell.
i a dins la maina ésser pobres...

I eixa vida el món no enten,
i eix viure dolç n'ès la vida
dels coloms del colomer
que al morir-se fan florir
el vas que té sa plomissa...—

En esbart volen uns vels
com ales de blanques ombres,
de verges místics espills
que amb llantons d'encesos cors
fan amb l'Espòs verges bodes...

Josep Verd, M. SS. CC.



HOTEL «LA CALOBRA» MALLORCA

El Prior del Colegio de Lluch

Rdo. Bartolomé Ripoll

Por el P. R. JUAN MESTRE

(Continuación)

La torre de defensa

El miércoles 22 de Octubre de 1157, dice el Prior, *entrí a capitoll* (fue el Cabildo), *per suplicar per part del Collegi que liberaçen la colta* (colecta) *de aquellas CXXX liures restauen per asmerçar per affecta da principiàr torra*. Los Capitulares respondieron que presentase la Bula de institución del Colegio, para cerciorarse si podían convertir dinero de censos en obras: inmediatamente mº García fue por ellas. Estas gestiones le retuvieron al Prior once días en la Ciudad.

Entretanto en Lluch se tomaban resoluciones de emergencia en defensa de la Casa. El *mestra Perxota* cegaba *la cambre del cor y la finestra dels cauallers*; el maestro balletero revisaba las ballestas y cambiaba *las gaffas de la ballesta maior de la casa, les quals se rompiàn*. Por ellas debía pagar Pedro Llinás seis dineros; pero el maestro Miguel Vidal aseguró al Prior que nada había recibido por su trabajo. Enojado éste, hubo de abonar otra vuelta la cuenta, pero *dix que al Pedro Llinás el lençaría de casa e li donaría un gipó*. (que lo echaría de casa y lo casaría o retaría fuerte).

Pagó también el Prior por un asta de alabarda, por *flasquillos per poluorí per los archabussos*; y más tarde por *tres capdells de fill per las ballestas de luch; dues rode-llas, una lança, una saruallera...*

En esta sazón vemos aparecer también en nombre del *talleyer* Gabriel Cánoves, (*als. Catoy*), que vigila en la torre de Cosconar.

La ansiedad en que se vivía, y los viajes tan frecuentes que debía emprender el Prior, influyeron notablemente en su salud, de suerte que, pocos días antes de la Navidad de 1557, cayó enfermo y se retiró a su pueblo natal de Montuiri, para pasar con tranquilidad las fiestas y restablecerse. (*Per no trobarme bo, animem de luch a casa mia, a Muntuiri; astiguí vuyt dias*).

Y empezó el año 1558, en cuyo primer trimestre siguieron su laborioso curso las negociaciones para cerrar el contrato de construcción de la torre, obra juzgada como único medio eficaz para protegerse de las invasiones de moros.

Por fin el 8 de marzo logró estipularse con el maestro *Jacme Figuera*, la ansiada *concordia*, ante el notario de Pollensa *Johanot Benet*. Puede leerse este contrato

en el Libro de Priorato 7-8 fol. 29, vuelto. De ahí lo tomaron los historiadores del Santuario. La obra se pagaría con los fondos de las colectas realizadas, con los subsidios concedidos por los Jurados y con el producto de la venta de las alhajas, excluida la custodia, que por suerte se salvó de aquella enajenación.

El maestro Pitzal comenzó a vender alhajas, siempre bajo rigurosa supervisión; pero las obras no empezaron hasta el 22 de Setiembre (1558). *Comensaren a fer, ço as, a picar pedra per la torre lo pare de mestre Ja(cme) ab altres.*

Durante este tiempo el Prior siguió con sus viajes a la Ciudad, visitando a Jurados y Canónigos, *per lo negoci de la torra*; pero su salud se iba arruinando. Este ajetreo era *soberch* para él, si usamos la palabra de que se sirvió, cuando en 1558 licenció a la anciana cocinera *medó Berona*.

Efectivamente tuvo que hacerse revisar del médico, portugués por cierto. Lo dice con estas palabras interesantes: *Abril. Aní en Ciutat per mostrarme a metge, per quant no astaue bo. A XXVI da dit (mes) purgam e axoropam lo metge portugués; astiguí XXII días.* Más adelante repetirá la visita al *metge portugués*, tan de su confianza.

En la segunda mitad de este año poníase otra vez a las órdenes del mismo médico: casi cuatro meses lo tuvo a tratamiento, hasta que por fin el 27 de Enero de 1559 dióle de alta, (*dix que ja podia venir; doníli deu reyals castellans, ultra los que li hauia fet donar...*) El mismo día regresó a Lluch a lomo del macho *auía aportat en Catoy per venirme a luch*, después de gastar treinta y dos libras en sus curas.

En Julio de 1558 llegaron otra vez aciagas noticias de moros. Habrían desembarcado en Menorca. El Prior para mayor seguridad vese obligado a trasladar a Pollensa más de cuarenta cuarteras de grano.

Corrió entonces el rumor de que la Virgen de Lluch se había aparecido en la isla hermana, tal vez obrando algún prodigio en favor de los atemorizados menorquines. La cosa tomó proporciones, de suerte que el Inquisidor general se consideró obligado a tomar cartas en el asunto. A mitad de Julio de 1558 escribió al Prior Ripoll, mandándole se presentara *per donar rebó dall que deyen de nostre S^a da Luch era anade a Menorgue*.

Por el momento nada más sabemos de esta noticia curiosísima. Tal vez los archivos de Menorca podrían arrojar luz sobre ella.

Desde Setiembre de 1559 el Rdo. Bartolomé Ripoll no volvió a desempeñar el cargo de Prior hasta 1575. Durante este tiempo (propiamente entre 1571 y 1586) aparecen en los libros de Lluch las simpáticas figuras de los *Ermitaños*.

Habríalos antes sin duda. Las historias de Lluch suponen su presencia en 1377, y aun en 1344, al hablarnos del *Germá de Deu Fray Jaume*. Para justificar tan hermoso sobrenombre, debemos contar con pruebas más apodícticas, basadas en la lectura exacta de los textos. Fácilmente puede barajarse un *dci* por un *dei*.

Los primeros de cuyos nombres tenemos noticia, son *Fra Pera Joan, conrador*, y *Fra Johan*. Mas ¿de dónde procederían?

Una nota administrativa tomada al vuelo nos da el origen del primero, *Mes per loguer de una bestia en que aná frara Pera Joan a despedirse de Snt. Honorat*, (No-

viembre 1570), durante el priorato de Moss. Antonio Alonso, por renuncia del Prior Jaime Vinyavella.

Fra Pera Joan, conrador, procedía de San Honorato, de la famosa ermita que en el siglo XIV había levantado Arnaldo Desbrull en la montaña de Randa, enclavada en la parroquia de Castellig. ¡Primera vinculación de la solitaria ermita de San Honorato con el Santuario de Lluch! Siglos correrían, y volvería a quedar íntimamente ligada con él, cuando en el último decenio del pasado siglo, la congregación de los SS. Corazones, fundada en ella, a punto de extinguirse la trémula llama de la vida erémica, se desplazaría a Lluch, para recibir, por disposición expresa del Señor Obispo Cervera, el régimen y administración de su Colegio ya extinguido.

A San Honorato se habría retirado pues, *Fra Pera Joan* a pasar los años que le quedaran de vida junto con su hijo Onofrito; seguramente después de enviudar. Y con él pasó a Lluch. Suponemos que al principio estaría a prueba mutua, pues la concordia o contrato no se firmó hasta el 8 de Octubre de 1572. Pero ya desde el primer momento se estipuló que recibiría en la fiesta de la Asunción, todos los años, *per un abit y mant que la casa ma de fer cascun any*. En 1572 precisa más al decir: «...per preu de tres cãnas de burel negra, lo qual es tingut a donarme la casa de luch quas qun any per un manto o abit.»

Todo esto va escrito de su puño y letra, con trazo recio, y más uniforme de lo que pudiera esperarse de quien tenía la mano acostumbrada al cabo de la azada o la manquera del arado, más que a la péñola liviana.

El Prior compró en cambio, por tres libras *un arruelo* (herreruero) *de burell negra per servi de la casa de luch*,... *per los missatges per com plaurá*. Y además lo proveía de zapatos, *sombrero, barret, calses y calsons*...

El *Nofre*, su hijo, según todos los indicios, pasó a ocupar un lugar en la Escolanía, pues sus gastos aparecen entre los de los *minyons*. Tal vez ayudaba su padre. El Prior compraba para él, *en Nofra de Fra Pera*, zapatos, camisa... y cuidaba de tener en forma su sotanita, al comprar *un palm de tella (o seda) setina per la cota den Nofra*. Y por Pascua sabía cumplir con la Iglesia, como Dios manda. Su nombre figura después del de su padre, quien encabeza la lista de los que *son de comunió en lo any 1572 y son confessats*.

Fra Pera Joan, conrador, sirvió con fidelidad a la casa en los cargos de apsentador, donado y cuestor. En el ejercicio de este último, recorrió los pueblos de Mallorca en sus *acaptiris, quists, quests, quistas* o *acaptres*, hasta la lejana villa de Santany, donde recogió *dotza sous de bestiar perdut*: en todas las casas dejaba las estampas de la Virgen de Lluch y velas benditas.

(Continuará)

Llibres



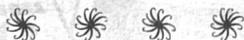
MALLORQUINS

Miquel Forteza ha publicat un esplèndid volum de traduccions poètiques baix del títol *Rosa dels vents* (1). Tot el talent i la noble executòria d'aquest poeta mallorquí queden reflectits en la tria de traduccions que ens ofereix. Tots coneixem el seu alt sentit de responsabilitat, el seu exemple que és com un regueró de llum per la pulcritud amb què treballa, la finor del seu esperit i la bellesa de la seva inspiració. Miquel Forteza no és estat mai un pròdig de la seva obra. Pocs llibres formen el seu opus original: *L'estela*, *L'intim recer*, *Ressons*. Aquesta parvetat queda compensada per la dignitat que en tot moment l'acompanya.

Com a traductor és igualment avar dels seus dons. No fa gaire publicava amb Guillem Colom una versió bellíssima de *l'Evangelina* de Longfellow. Ens havia donat també algunes mostres aïllades: *El cementiri marí* de Paul Valéry (amb col·laboració amb Gaziell), i *El corb* de Poe. Avui, però, hem d'agraïr-li aquesta notable i esplèndida aportació. Vint-i-sis poetes de llengües estranyes queden incorporats a través d'un o varis poemes a la nostra llengua mallorquina. Aquests són, en sa majoria, francesos, anglesos, italians, alemanys, i algun de castellà. La llista és la següent: Pierre de Ronsard, Joachim du Bellay, Philippe Desportes, Mateo Maria Boiardo, Georges de Scudéry, Charles Rivière de Fresny, Antoine-Vincent Arnault, André Chénier, Marceline Desbordes-Valmore, Victor Hugo, Alfred de Vigny, Leconte de Lisle, Giacomo Leopardi, Percy Bysshe Schelley, Giossuè Carducci, Paul Verlaine, Rubén Darío, Gabriele D'Annunzio, Emile Verhaeren, Oscar Wilde, Vicente Aleixandre, Charles Baudelaire, Stéphane Mallarmé, Paul Claudel, Paul Valéry, i Edgar A. Poe.

De tots aquests poetes, de nom i fama internacionals, Miquel Forteza ha traduït alguna mostra representativa, que tant com ens pot donar una idea de la línia espiritual de cascún, tant ens pot demostrar també la capacitat tècnica del traductor. Les versions, doncs, resulten tan ajustades, tan perfectes, que per força n'hem d'alabar la precisió, la musicalitat i

l'honoradesa. Miquel Forteza que és un autèntic sibarita de la poesia, s'ha complagut en la recreació d'aquests diamants lírics que fan l'honor de les literatures respectives, incorporan-los definitivament a la parla de Mallorca. Per la forma magistral amb què ho ha aconseguit, Mallorca mai no li podrà agrair a bastament.



No podem estar-nos de saludar també l'aparició d'una interessant monografia de Mossèn Bartomeu Guasp, *Alaró i la pesta de 1652. Sant Sebastià i Sant Roc* (2).

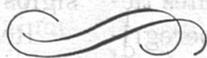
Mossèn Guasp és un delicat poeta doblat d'erudit. Però fins quan escorcolla documents i s'abisma en les fondàries del temps cercant bells grumets d'història, mai no deixa d'ésser el delicat poeta que porta en tots els replers de la seva ànima. Per això les seves monografies —aquesta principalment, redactada en un mallorquí saborós i deliciós— ben lluny de resultar pesades, commouen i criden l'atenció, es llegeixen amb gust i plaer. Mossèn Guasp no és un d'aquests erudits locals, esclaus de les dades i de l'anècdota, que sovint no saben relacionar amb fets d'un més alt interès. Tot al revers, mossèn Guasp coneix prou la gran i la petita història, i un fet que podria resultar tan insignificant i escadusser, com és ara una pesta que tingué lloc fa tres-cents anys en una de la nostres viles mallorquines, contada per ell, cobra relleu i importància en ésser relacionada i encabida dins la gran història de l'Illa, comparada amb d'altres de semblants i fins lligada amb nombrosos episodis i desgràcies del nostre passat.

Mossèn Guasp vindica, a més, l'autenticitat de la història del culte i advocació de Sant Roc —un sant que nasqué a Montpeller, territori de la corona de Mallorca, el 1295— contra la pesta; culte i advocació que junt amb la de Sant Sebastià han esdevingut fortament populars en tants indrets de Mallorca. El llibre du un apèndix amb notables documents al·lusius.

MIQUEL GAYÀ

(1) Mallorca, Bibl. Les Illes d'Or, 1960.

(2) Mallorca, Imp. dels Sagrats Cors, 1960.





JUNIO

Día 1.—Visita a la Santísima Virgen el Eminentísimo Cardenal Roberti.—Hacia las 12 de la mañana llega a este Santuario su Eminencia el Cardenal Roberti, protector de la Congregación de «La Pureza». Le acompañan un grupito de religiosas de dicho Instituto, entre las que se halla la Superiora General.

Recibido en el «Portal Nou» por la Comunidad y Escolanía, se dirige al templo, en donde la «Schola» canta solemnísima Salve. Pasa luego su Eminencia al camarín de la Virgen, visita el museo y los alrededores del Monasterio y prolonga por unas horas su estancia en el Santuario.

Como recuerdo de tan insigne visita, nos queda su firma estampada en el libro de oro.

Día 5.—Fiesta de Pentecostés.—Dos acontecimientos importantes tienen lugar hoy en Lluch: la peregrinación de la Ciudad de Inca y la ofrenda de la «Corona Poética»

La visita que la ciudad de Inca hace a la Moreneta es visita de año Jubilar y, a la vez, de agradecimiento por el éxito espiritual del Congreso Eucarístico.

A las 9 los peregrinos asisten a la misa que celebra el muy Rdo. Sr. Arcipreste y que la «Schola» solemniza con escogidos motetes. A las 5, la función de despedida. En ella el Sr. Arcipreste agradece a la Comunidad las atenciones de que han sido objeto y, en particular, la colaboración al Congreso.

«La Corona Poética». ¡También los poetas! Por tercera vez en lo que va de siglo, los poetas de Mallorca y de otras tierras, suben a Lluch para ofrecer a la Reina el presente de su inspiración. Su visita nos es particularmente grata por el significado de su ofrenda: en la Corona Poética, en efecto quedará perpetuado por los siglos el año Jubilar.

Recibidos por el muy Rdo. P. Prior y Escolanía, cantando el «Dins el cor de la muntanya», se dirigen a la igle-

sia en donde el P. Prior pronuncia bellas palabras de bienvenida y gratitud.

Celebra la misa mayor el muy Rdo. José Verd, vicario General de nuestra Congregación. Le asisten los Rdos. P. Sres. D. Bartolomé Guasp y D. Baltasar Coll, de Diácono y Subdiácono respectivamente. En el sermón el P. Verd glosa el valor y el significado de la Corona Poética.

En el ofertorio D. Gabriel Cortés, en bello parlamento, hace la ofrenda de los escritos, que presenta, junto con D. Miguel Gayá, al celebrante.

La «Schola Cantorum», dirigida por el P. Palou interpreta la misa «Sponsa Christi» a 4 voces mixtas del Rdo. P. Martorell, T. O. R.

Por la tarde la «schola» obsequia a los poetas con un selecto concierto, entre cuyos números destaca el Magnificat de Bach.

El mismo día 5, D.^a Magdalena Balaguer, de Inca, ofrece a la Virgen preciosos ramos de flores.

Día 6.—Visita a la Virgen los esposos Antonio Cladera y Ana Company. Vienen acompañados de sus dos sobrinas Anita y Jerónima. Hacen cantar un «Te Deum» en acción de gracias por beneficios recibidos.

Día 7.—Desde Campanet suben a pie Catalina Florit, Magdalena Serra y Ana Tortella. Agradecen a la Moreneta el feliz restablecimiento de dos hijos, quienes, en tres meses, por tres veces se rompieron el brazo.

Con el fin de consagrarse a la Virgen de Lluch e implorar su protección, llegan al Santuario las alumnas pequeñas de la Institución Teresiana acompañadas de su Directora

Regional. Ofrecen una misa y hacen cantar un «Te Deum».

Día 8.—Visita a la Sma. Virgen el P. Julio Cabrera, franciscano español residente en Filipinas. Le acompaña el Rdo. Jorge Font, Vicario Ecónomo de San Josep del Terme.

Día 9.—La noticia del fallecimiento del Excmo. Sr. D. Alfredo Gutiérrez, General Jefe de la Zona Aérea de Baleares, ha causado profunda impresión en este Santuario. Sus repetidas visitas y su afabilidad exquisita le habían conquistado las simpatías de todos. Hacía exactamente un mes que nos visitó acompañando al Excmo. Sr. Ministro del Aire, para quien nos pidió un pequeño concierto de nuestra «Schola». Al recibir la triste noticia de su fallecimiento, elevamos a la Sma. Virgen una oración por el eterno descanso de su alma, y esperamos que Ella le recompense su ferviente devoción en el cielo.

Día 11.—Agradeciendo favores a la Virgen, suben a pie desde Muro los jóvenes Gabriel Riutort, Juan Carbonell, Antonio Riutot y Bartolomé Miró que hace el camino descalzo.

Ante la imagen de la Moreneta unen sus vidas con el santo lazo del Matrimonio D. Miguel Llabrés Pirelló con D.^a Francisca Seguí Nicolau, de Inca.

La Virgen de Lluch también hace sus milagros entre los moradores del Santuario. Hoy hemos asistido a uno mucho más grande que el de las bodas de Caná. La Virgen nos ha hecho el triple milagro del Sacerdocio en los Padres: Jesús Huarte, José Javier Sanz y Francisco Fernández Salinas.

El Sr. Obispo de Ibiza Dr. D. Francisco Planas, en la solemne ceremonia del Pontifical, les ha impuesto las manos y han quedado Sacerdotes. Pero el milagro se debe principalmente a Ella, pues a su sombra, día a día, año tras año ha hecho que cristalizara y tomara cuerpo en ellos el ideal Sacerdotal. Con ellos han sido ordenados doce Subdiáconos y ocho Acólitos de nuestra Congregación.

Día 12.—*Fiesta de la Sma. Trinidad. Misas nuevas.* Ante el altar de la Virgen dicen por vez primera sumi su los neo-sacerdotes, Padres José Javier Sanz y Francisco Salinas. La «Schola» las solemniza con un escogido repertorio.

Llega en peregrinación la Asociación de los Sagrados Corazones. Presidida por el Rdo. P. Jaime Allés, M. SS. CC.

Celebra la misa solemne el novel sacerdote P. Jesús Huarte. Predica el panegírico nuestro Rdm. P. Gaspar Munar, Superior General; en él expone las relaciones de la Sma. Trinidad con el Sacerdote.

Terminada la Misa, mientras se canta el «Te Deum», la Comunidad, los familiares y la numerosa concurrencia de peregrinos desfilan besando devotamente las manos de los neo-Sacerdotes, olientes todavía a unción sacerdotal.

Por la tarde la «Schola Cantorum» obsequia a los familiares de los nuevos sacerdotes con un concierto, al que son también invitados los numerosos peregrinos de la Asociación de los Sagrados Corazones.

El mismo día sube de Palma un grupo de 30 soldados, automovilista,

presididos por el Teniente Médico Vicente Peral Molina, el Brigada Juan Ferrando y el Alférez César Latorre Badía. Rezan el Rosario ante la Imagen de la Virgen de Lluch y cantan con entusiasmo himnos marianos, dando con ello hermoso ejemplo de devoción a los numerosos peregrinos. Antes de despedirse oyen fervorosa alocución del Brigada que los exhorta a permanecer siempre devotos de la Señora. Bendiga la Virgen de Lluch las actividades de quienes con tanto entusiasmo trabajan en el Apostolado Castrense.

D.^a Magdalena Fuster, de Palma, ofrece una misa en acción de gracias por beneficios recibidos.

En demanda de nuevas gracias visitan a la Sma. Virgen de Lluch los esposos D. Antonio Mayol Coll y D.^a María del Camí Simonet; encargan una misa.

Día 13.—D.^a Eulalia Marí, de 64 años de edad, sube a pie descalzo, desde Caimari, para agradecer a la Virgen el éxito de una intervención quirúrgica sufrida por su hija paciente de lesión cardíaca.

Día 15.—El antiguo blavet P. Guillermo Font, C. O. sube a Lluch a celebrar el 25 aniversario de su misa nueva. Celebra ante el altar de la Moreneta y hace cantar solemne «Te Deum» en acción de gracias.

D. Juan Company y D. Antonio Guardiola suben a pie desde Consell para agradecer el total mejoramiento de su hija Catalina (se va girá sa vista). Ofrecen las gafas, junto con una limosna en metálico a la Virgen de Lluch.

Día 16.—*Fiesta del Corpus Christi.* Llegan al Santuario un grupo de afiliados a la Organización Juvenil Española del Frente de Juventudes.

Día 17.—Desde Inca, suben a pie un grupo de Hermanas de la Caridad para agradecer a la Virgen el buen éxito de sus exámenes; permanecen aquí hasta el domingo.

Día 18.—En el convento de Hermanas franciscanas de este Santuario, tiene hoy lugar la renovación de Superiora. La Rda. Madre Superiora Sor Margarita del Rosario Perelló, que durante 6 años ha prestado tan excelentes servicios al Santuario, pasa de Superiora del convento de Portol. Desde las páginas de la revista se lo agradecemos sinceramente.

La nueva superiora, Sor Antonia Concepción Nicolau sube al Santuario acompañado de la Rda. Madre Sor Natalia del Corazón de María, Vicaria General de su Instituto.

Día 19.—Con objeto de pasar varios días en Lluç, llega un grupo de religiosas franciscanas que cursan estudios en Palma. Les acompaña la Rda. Madre Consiliaria.

Los esposos D. Miguel Ximenis y D.^a Josefa Sánchez, de Palma, ofrecen un exvoto a la Sma. Virgen agradeciendo el feliz restablecimiento de una hija enferma.

Por la tarde recibimos la agradable visita del Obispo español P. Tovar, C. M. que ejerce su labor pastoral en Cuttack (India). A su entrada en el templo se canta solemne Salve. Terminada ésta, pasa su Excelencia a venerar la sagrada Imagen y firma luego en el libro de visitantes ilustres. Deja una dedicatoria en la len-

gua de su misión. Reunidos en torno al Sr. Obispo, nuestros Hermanos Escolares pasan un rato delicioso escuchando de sus labios la labor apostólica que realizan sus misioneros en aquella avanzadilla del Señor.

Día 22.—Terminada la difícil prueba de los exámenes, los Blavets parten hacia sus casas. Van a pasar en ellas un mes de vacaciones. Nos dejan por unos días el vacío y la añoranza de su canto.

Día 23.—Vienen de Palma, acompañados de un H. Estudiante Jesuita un grupo de 18 niños, para dar gracias a la Virgen por haber salido bien en los exámenes finales.

Día 24.—Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Por la mañana hay misa de comunión reparadora y a las 10'30 Oficio Solemne, en el que predica el P. Francisco Gayá. Después de la misa se hace la Exposición mayor, durante la cual los Escolares y los feligreses de la Parroquia se turnan en ratos de vela ante el Sacramento. A la una se cantan las letanías del Sagrado Corazón, se reza el acto de Consagración y se da la bendición.

Día 26.—Fiesta de nuestros titulares los Sagrados Corazones. Con los mejores ornamentos y con el máximo esplendor celebramos esta fiesta. A las 10'30 hay misa solemne con sermón a cargo del P. José M.^a Echarte en que ensalza las virtudes y grandezas de nuestros Excelsos Titulares. Al final de la misa en medio de nubes de incienso y acompañado de toda la comunidad y de los feligreses de la Parroquia, se hace la Procesión con el Santísimo por la plaza del Obispo Campins.

Después de celebrar en Palma un Congreso Internacional de Otorrinolaringología, han subido al Santuario todos los Congresistas, donde han oído una misa que dijo el P. Román Fortuny, el cual les dirigió unas palabras de circunstancias. Después de la misa, tuvieron el desayuno en el Hotel del Santuario. Visitaron el Museo-Tesoro y los alrededores. Al frente de ellos iba el Dr. Fernández Vilar; entre otras personalidades, tuvimos el gusto de saludar al Dr. Núñez de Madrid y al Dr. Azoy de Barcelona, figurando en la expedición los catedráticos de toda España en dicha especialidad. Siguieron después hacia Formentor.

Hoy viene Gabriel Brunet a dar gracias a la Virgen, por haber salido bien de las tres operaciones que ha sufrido y entrega un cirio grande para que se consuma a los pies de la Moreneta.

Día 27.—Rafael y Sebastián Santandreu vienen a pie desde Manacor para cumplir una promesa que hicieron a la Virgen si las cosas les iban bien.

Día 29.—San Pedro, Patrón de la Parroquia de Escorca. A las 10'30 misa Solemne que oficia el Rdo. P. Prior. Predica el P. Rafael Juan, que como día de la Parroquia, nos da una corta pero detallada historia de esta Parroquia una de las más antiguas de Mallorca, aludiendo para ello documentos del siglo XIII que se conservan en el archivo del Santuario.

JULIO

Día 1.—Bien de mañana llega al Santuario para despedirse de la Rei-

na de Mallorca el recién consagrado Obispo Dr. D. Francisco Planas Muntaner, destinado a la vecina Diócesis de Ibiza. Viene acompañado de su capellán de honor Sr. Lliteras y del Sr. Payeras. Sale a recibirle y besar su anillo pastoral el Rdm. P. Gaspar Munar, Superior Gral. de los Misioneros de los Sagrados Corazones que se encontraba en el Santuario, el Rdo. P. Prior del Santuario y toda la Comunidad. Llegados a la Iglesia el Sr. Obispo ora unos momentos y acto seguido comienza la santa misa en el altar mayor, a los pies de la Moreneta. Durante la misa dirige unas palabras a la Comunidad y da gracias a la Virgen, entre otras cosas haber echo salir de su reciente consagración Episcopal el primer fruto de tres nuevos Sacerdotes, servidores de la Reina de Mallorca, doce subdiáconos y ocho acólitos y al final pide a la Virgen le ayude a llevar el difícil peso de toda una diócesis. Al final de la misa impartió su bendición a todos los circunstantes. Acto seguido se postró ante la imagen de la Virgen de Lluch, antes de partir para su nuevo destino. Después de desayunar en las habitaciones Episcopales se marchó hacia Palma.

Día 3.—M.^a Martorell, Ana Salom y María Fiol, vienen a pie desde Inca para cumplir una promesa.

Día 4.—Antonio Socías, Juana Pocolví y algunas personas más, vienen desde La Puebla a pie para cumplir una promesa.

También hoy llega a pie con su hijo pequeño en hombros desde el Puerto de Alcudia, Damián Rebas

Aleman, para cumplir una promesa que hizo a la Virgen si curaba a su hijo de una fuerte quemadura que sufrió el pequeño en una pierna. Le acompaña su familia.

Día 5.—Vienen de Campanet a pie, Pedro Tortella, Ana Tortella y Miguel Gual (éste descalzo) por una promesa a la Virgen.

Día 6.—Han llegado a pie desde Muro, Francisca Cerdó, Angela Ballester, Martina Horrach y Margarita Martorell, para cumplir una promesa a la Virgen y darle gracias por beneficios recibidos.

Día 8.—D. Francisco Alcover, Presidente de la Sociedad General de tranvías eléctricos interurbanos de Palma, sube a Lluch para agradecer a la Virgen la curación de un hijo suyo y hace cantar una Salve.

Día 10.—Catalina Ribas, Jaime Salom, Catalina Servera y Margarita Salom, viene a pie desde Binisalem para cumplir una promesa.

Sebastián Vanrell de Campos que actualmente está prestando el servicio de Guardia Civil de Tráfico en Toledo, encarga una Misa Solemne y un Te Deum en acción de gracias, por haberle concedido la Virgen de Lluch una gracia muy importante.

Día 11.—D. Manuel Company de Sóller y familia, ofrecen para el trono de la Virgen una medalla de oro.

Día 13.—En varios autocares ha llegado el Primer turno del Campamento del Frente de Juventudes «La Victoria», para los cuales se canta una salve.

D. Julián Barceló natural de Porreras y residente en la República de Sto. Domingo, sube al Santuario y

hace celebrar una Misa Solemne a la Virgen de Lluch de la que fué en otro tiempo cantor en calidad de «Blavet». Su excelente voz hizo que por dos veces cantara la «Sibilla» en la noche de Navidad.

Día 16.—La extraordinaria «Sabatina» a la Virgen, fué costeada por la Sra. D.^a Carmen Salomó de Llimona, ferviente devota de la Virgen, en el día de su onomástico.

Suben a pie desde Palma, Jaime Grau y Miguel Constantino, por una promesa hecha a la Virgen.

A pesar de que se han estrenado unas treinta celdas nuevas, muchos han tenido que dormir en colchones en el suelo pues no bastaban las celdas para tanta gente que han subido entre peregrinos y excursionistas aprovechando las dos fiestas seguidas que hay.

Día 17.—Celebramos con todo esplendor la fiesta de la dedicación de esta Iglesia. Toda la iglesia estaba adornada como otros años, con ramos de laurel, que adornaban las columnas unguadas con el Santo Oleo. Por la tarde hubo solemnes Vísperas de la Dedicación de iglesias.

Día 20—Antonio Tous residente en Palma, ofrece su cadencia en acción de gracias por el feliz resultado de la operación que ha sufrido su esposa D.^a M.^a Santandreu Massanet.

Juan Busquets de Pórtol y familia agradecen con una misa a la Virgen, el arreglo del brazo derecho, inutilizado desde el nacimiento, por la intervención de la Virgen y los médicos.

Francisca Aguiló Llamas de Palma, ofrece a la Virgen un pendiente de oro con diamantes.

COFRADES DIFUNTOS

Sra. D.^a Margarita Reynés Morro, murió el 12 de Junio a los 92 años de edad, señora muy devota de la Virgen de Lluch y benefactora de nuestras vocaciones, Antigua cofrade suscriptora y madre muy cristiana. Sus hijos D. Arnaldo, médico de Santanyí, D. Guillermo, médico de Llubí, D. Miguel y D. Juan, Farmacéutico y Consejero del Crédito Balear.

MANACOR

Fallece cristianamente Isabel Grimalt Galmés.

MARIA DE LA SALUD

Día 7 de Julio fallece el cofrade D. Pedro Más.

PALMA

Sra. D.^a Francisca Salas Martorell fallecida el día 18 Marzo-próximo pasado. Suscriptora de nuestra revista desde hacía muchos años.

SINEU

Día 24 de Junio último, en su señorial Casa de So'n Torrelló, entregó placidamente su alma al Creador, D.^a Juana Oliver Coll, Vda. de Ferrer de la Cuesta, a los 87 años de edad. Dedicada por completo a su vida de honda piedad, y a los ejercicios de la caridad con el prójimo, su ausencia será muy sentida en todo el vecindario, y en el círculo de sus muchas amistades.

A sus distinguidas hijas, D.^a Dolores y D.^a Carmen, Vdas. respectivamente de D. Antonio y D. Salvador Terrasa, Coronel, de Infantería, éste último; Sor Juana del Niño Jesús, Clarisa y Sor María del A. Misericordioso, Ferrer Oliver, Superiora del Convento de la Caridad del Puerto de Pollensa; a sus muchos nietos y biznietos, a su hermana D.^a Carmen, y demás familia, llegue la expresión de nuestro sentido pésame.

Fiestas Patronales

Con expresión insuperable definió el gran publicista Sardá y Salvany el sentido de las fiestas cristianas al decir que «entreabren el cielo y dejan escaparse de allí un rayo de luz sobre las frentes cansadas por las congostas de la vida». Porque el día del Señor viene a ser un alto en el camino pedregoso de la vida cotidiana, en que el alma, libre de afanes a ras del suelo, y mientras el cuerpo reposa, puede elevarse hacia las cosas más altas.

Las fiestas cristianas son precisamente días en que el hombre se reconoce explícitamente hijo de Dios, y a Dios se dirige y con El se une por medio de la oración en comunidad, que al mismo tiempo le acerca a los otros hombres, hermanos suyos. Días de resurrección moral, en los cuales el hombre, elevándose a un orden más alto de aspiraciones, se hace cargo de su primitiva dignidad y grandeza.

Santificar quiere decir dedicar a Dios. Santificar las fiestas es dedicarlas a Dios. Esta es la gran bandera que debemos oponer al paganismo con que profanan los días festivos muchos hombres. Lo que hace ese paganismo con las fiestas es cortar el lazo que une el cielo con la tierra, lo natural con lo sobrenatural. Dios es entonces el gran ausente: no se le adora ni se le respeta. La consecuencia es la profanación de los días festivos: las pasiones destruyendo las posibilidades de sana alegría que ellos representan para cada hombre y su vida familiar.

Separada del cielo, la tierra es un enigma, una invitación al caos. Es de lo alto de donde le viene a la vida su sentido. Del mismo modo que la tierra sería una esfera muerta si el cielo material estuviese vacío y no le enviase su calor, su lluvia y su viento, del mismo modo estos elementos de vida podrían convertirse en agentes de muerte si no los gobernase la mano bondadosa de Dios. ¿Cómo podrá haber, entonces, alegría y fiestas en el corazón del hombre si no vive en él la gratitud hacia Aquel que es la fuente y el creador de la alegría, de la paz y de la vida? Solo fracasos cosechará el ingrato que olvida al Creador.

Entre las fiestas religiosas ocupan lugar destacado en la vida de los pueblos, las que cada año dedican a sus excelsos Patronos.

Santo pensamiento el de que los mortales que pasaron por este mundo al contacto y con la conciencia de todas nuestras miserias humanas y que a pesar de ello labraron en su espíritu la exactitud de la perfección evangélica y que gozan ya de la inmortalidad bienaventurada, sean los abogados celestiales de nuestras personas, de nuestros negocios, de todas nuestras cosas. Santo pensamiento y santa práctica, porque con frecuencia nuestra fe y nuestra piedad nos dan la certidumbre de la protección espiritual de los santos patronos sobre lo que se les ha encomendado.

Desde los primeros días del Cristianismo tiene vivencia esta piadosa práctica de contenido tan real y consolador, basada en el dogma de la Comunión de los santos. Se invocaba a los santos. se les honraba, se les festejaba de modo que la plegaria y alegría de los de la tierra se convirtiera en amplitud de gracia espiritual sobre sus propias almas. Espirituales han de ser las fiestas con que se debe honrar a los santos patronos de nuestros pueblos, ya que, en última expresión, los hemos escogido por tales con el fin primordial de enriquecer nuestro espíritu. Pero las fiestas de los santos patronos, ahora...

Ahora no queremos negar la fe manifiesta de muchos cristianos en sus santos protectores. Hay, si, fe piadosa y honda que sabe poner el corazón en comunión beneficiosa con los santos. Pero hoy las fiestas patronales de los pueblos, en la casi totalidad de los casos — sin puntitos de exageración —, son una profanación paladina. Se esperan esas fiestas con afanes incontenibles de diversión a lo mundano, echando por la borda todo reparo a todo cuanto pueda oponerse a unos días de libertad a toda anchura hasta abrazarse abiertamente con el pecado. Es desolador que una fiesta en honor de un santo sea pretexto para fiestas en honor del placer. Ya no es encender una vela al Arcángel y otra al diablo; es encender las dos al diablo con pretexto del Arcángel.

Y para que el ambiente sea más adecuado hay que celebrar las fiestas patronales de los santos en días abiertos al sol de las diversiones profanas. Así las fiestas tienen que ser en los días anchos del verano; y si la fe de nuestros antepasados, que por ser auténtica miraba más al cielo que a la tierra, no coincidía con los gustos de ahora, tan poco religiosos en este punto, es necesario corregir esa fe y trasladar las fiestas a épocas en que el esparcimiento mundano se desenvuelva en toda su holgura.

¿Qué son hoy las fiestas patronales? Un banquete pantagruélico, unas corridas de toros o vaquillas, unas cuantas exhibiciones deportivas, mucho consumo de vino, mucho, mucho ruido de cohetes y de música, mucha afluencia de forasteros por las calles y plazas, mucha verbena y larga, y mejor que a la luz del sol a la luz de la luna, y una alardeadora chulería de derroche de dinero. ¿Y los honores al santo? Para el santo, una Misa

en el programa a todo boato; pero para la mayoría de los participantes en la fiesta es una Misa que yace en las letras de los rumbosos programas, porque para ellos queda a muchos metros de la orilla de lo que consideran auténtica fiesta.

Se han tergiversado tanto los hechos que hasta las palabras, por fuerza del cambio de las cosas, han tenido que cambiar de significado. En muchas partes «romería» no significa sino el conjunto de festejos profanos en honor de algún santo; pero lo de menos, lo trasnochado, es la devota jornada y el honor del santo. Hoy todavía hay muchos romeros, pero devotos solamente de la jornada alegre y colmada de satisfacciones humanas. Si se suprimiera en las fiestas patronales el capítulo de las diversiones organizadas o sin organizar, con muy pocos devotos se quedarían los santos patronos.

Cada día se conceden nuevos patronazgos a los santos. Ya no hay instituciones, oficios, gremio, que no tengan su santo que les proteja desde el cielo. Muy bien en principio, pero bastante mal en la práctica, porque del santo no se acuerdan para nada más que para disfrutar de un día de mucha fiesta «en su honor». pero de una fiesta muy poco santificada y santificadora. Es preciso que nos pongamos en razón. Bien está que nos alegremos honestamente en la gloria de los santos del Señor, pero es profanarles intentar honrarles exclusivamente con excesos de satisfacciones que muchas veces no llegan a humanas. No trampeemos con el poder de los santos dándoles culto con parodias de sabores paganos. A Dios lo que es de Dios y en fin, al mundo lo que es del mundo. Más valiera que TODO lo que viene haciéndose en muchas partes en honor de los Patronos se hiciera en conmemoración de la fundación o de un acontecimiento histórico de la ciudad o pueblo, y no acordarnos de mencionar ni el nombre del santo patrono.

Por motivos de predicación he tenido que asistir, varias veces en mi vida, a los regocijos populares de alguna fiesta patronal, y me he quedado pensando qué deben de decir santos como San Antonio Abad, que en toda su vida debieron de comer lo que nosotros en un solo día de fiestas en su honor.

En definitiva, bien está que aprovechemos las fiestas patronales para rendir culto a los Santos de nuestra devoción y para explayar nuestra alegría en regocijos populares; pero siempre dentro de las normas de la moral cristiana y dando el mayor relieve a la parte religiosa.

Sólo así nos haremos dignos de la protección de los santos Patronos y nos libraremos de los castigos reservados a los profanadores de las fiestas y de los preceptos del Señor.

UN NUEVO SANTO ESPAÑOL

San Juan de Ribera



El día de la Santísima Trinidad Su Santidad el Papa Juan XXIII inscribió en el catálogo de los Santos al Arzobispo de Valencia, Juan de Ribera. Gobernó la Archidiócesis levantina durante 42 años, siendo al mismo tiempo Capitán General y Virrey de Valencia.

En 1568 San Pío V le confiere el título honorífico de Patriarca de Antioquía e hizo de él el siguiente elogio: «es una *lumbrera* en toda España, singular ejemplo de virtud y bondad, dechado de gloriosas costumbres y santidad; su vida es más de religioso que de prelado y muchos obispos de España siguen su ejemplo».

Su Santidad Jnan XXIII en la Homilía que compuso y leyó en la fiesta de la Canonización dijo entre otras cosas; «...a imitación del nuevo Santo todos los que se han comprometido por el Sacramento del Bautismo, no sólo deben apreciar sobre todas las cosas el don de la fe y amarle más que a las niñas de sus ojos, sino que también tienen que estar dispuestos a perderlo todo, hasta la propia vida, antes que perder esta prenda de salvación eterna».

HIMNO DEL CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL DE MUNICH, 1960

*Señor, el terror invade el mundo de hoy,
la tribulación atenaza nuestro tiempo.*

¿Quién nos salvará cuando la muerte llegue?

¿Quién cogerá en sus brazos a la tierra,

Cuando se precipite en el abismo?

Moriremos, pero el Señor nos salvará,

El Señor no abandonará a la tierra

El día de su destrucción.

Su amor permanece para siempre

Y eternamente se cantará su misericordia.

Hombres de todas las razas son sus hijos,

Que unidos en El forman un solo pueblo.

Humanos, ¿pensáis que nadie os salvará de la muerte?

Del cielo baja vuestro Salvador,

El es vuestro Creador, se hizo vuestro hermano.

El, la Vida misma, es vuestro alimento.

CORO DE NIÑOS

Con nuestras voces infantiles

Alabemos al Misterio del Amor.

Cantemos: Gozo, siempre gozo.

En Dios está la Vida eterna.

CORO

Unidas todas nuestras voces

Alabemos al Misterio del Amor.

Cantemos: Gozo, siempre gozo,

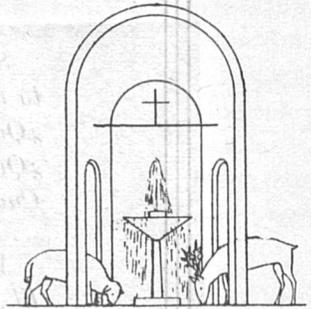
En Dios está la Vida eterna.

GERTRUDIS VON LE FORT



APOSTOLADO LITURGICO

EN su editorial del 18 de junio último, decía la revista «Ecclesia»: «...El movimiento litúrgico ha penetrado ya en casi todos los ambientes nacionales, no sólo cultos sino también de los pueblos y aldeas más alejados. Índice elocuente de esta hermosa realidad son las numerosas ediciones de misales para los fieles, catequismos de la misa y folletos y discos de misas diálogadas y demás publicaciones de esta temática».



Congratulándonos con el articulista por esta penetración progresiva del espíritu litúrgico, nos quedamos, sin embargo, con la mirada puesta en el camino por recorrer, camino todavía muy largo, que al ritmo actual quizá suponga más de un siglo de afanes.

Porque, primeramente, no acertamos a concebir cómo sea tan reciente la campaña del misal para uso de los fieles. En los primeros siglos cuando no existía siquiera un texto único de misal, habría sido demasiado pedir. Más tarde, constituido ya el *Missale Plenarium*, todavía quedaría, por mucho tiempo, la dificultad de la adquisición de un libro cualquiera. El libro era entonces —de ello nos informa el más elemental manual de Historia— objeto costosísimo, de lujo. El pergamino de que se fabricaba y el trabajo de escribirlo todo a mano elevaba su coste a precios hoy inverosímiles. Por un solo volumen se dió a veces una casa entera. Quedan todavía en la catedral de Durham y en otras partes, sujetos con cadenas, los libros que en aquellos tiempos era fácil perder y muy difícil recuperar. Nada raro, pues, que a nadie se le ocurriera poner en las manos de cada uno de los fieles, de los pocos que sabían leer, un misalito para seguir con él la celebración del Santo Sacrificio.

Pero, inventada en el siglo XV la imprenta, las cosas cambian radicalmente. Gutenberg mismo imprimía, hacia 1457, el Misal especial de la diócesis de Constanza, y en 1474 salía de las prensas de Milán la primera edición del Misal Romano, seguida a corta distancia por una pléyade de ediciones en diversas capitales de Europa.

Extendida la instrucción y restringido el analfabetismo, extraño es que no utilicen los fieles un libro de misa parecido al que emplea todo sacerdote con el fin de unirse a sus preces durante el augusto Sacrificio. Porque era ya en nuestro siglo, hacia 1928, cuando aparecen en España los primeros misalitos para uso de los fieles.

Ha habido antes unas tentativas con eucologios y misalitos dominicales, pero los fieles que quieren servirse de la instrucción para su edificación espiritual no hallan, para oír la misa, más que devocionarios donde hay oraciones de toda clase y donde, a lo más, se contiene una explicación de las ceremonias que en el altar se desarrollan, añadiendo quizá unas súplicas inventadas por el autor, lleno de las mejores intenciones, del devocionario.

Mejor partido que nosotros —hay que confesarlo— sacaron los protestantes de la Liturgia para atraer y enfervorizar al pueblo. No sólo Lutero y Juan Walther en Alemania, sino también Clemente Marot y Teodoro Beza en Francia pusieron en manos de los creyentes los himnos de la Iglesia para hacerle participar en los divinos oficios. Cantaba fervorosamente el pueblo en los templos luteranos los preciosos corales de Bach, mientras en los templos católicos muchas personas se aburrían porque nadie había puesto a su alcance ese maravilloso medio de aproximación al altar que es el misalito para los fieles.

Extendido ya ahora el misalito y multiplicadas sus ediciones, hay que confesar que nos queda bastante camino por recorrer. Son muchas, sin duda, las personas que lo utilizan, pero son muchas más las que no lo emplean ni saben emplearlo.

En las ciudades es corriente encontrar por las calles a una muchacha con el velo en la cabeza y el misalito en la mano; en los pueblos, ya es más difícil. Pueblos enteros hay en que no lo usa asiduamente ni una sola persona.

Urgente es, por consiguiente, emprender la campaña que ahora se anuncia contra ese «analfabetismo litúrgico», tan vergonzoso en países cristianos como el analfabetismo de letras.

La meta está muy lejana. No sólo conseguir que todos y cada uno de los fieles entiendan y sigan la misa, sino también que entiendan y sigan todos los actos litúrgicos a que asisten: los bautizos, la administración del Viático y de la Extrema Unción, de la Confirmación, de la bendición de una casa, de un coche, la absolución que pronuncia el sacerdote al confesar... De esta inteligencia, mejor, de esta participación del pueblo ha de derivarse no sólo una mayor asistencia a los divinos oficios, sino también un aumento imponderable de vida espiritual.

¿Por dónde empezar?... Quizá por muchas partes a la vez. Una de las principales será la escuela, el Colegio. Pero no basta. No puede descuidarse el sector de los dirigentes. Porque el pueblo, la masa tiene los ojos puestos en ellos. Si por los Colegios empezamos, mientras los educandos llegan a mayores, el pueblo seguirá mirando el misalito como «cosa de niños», mientras que si lo ve en manos de los dirigentes, creará que el usarlo da importancia, y cosa rara sería que, en término más o menos lejano, se sustraiga a la imitación.

J. Nicolau Bauzá, M. SS. CC.

Ciencia al alcance de todos

=====
P. Bartolomé Bauzá, M. SS. CC.

El rejuvenecimiento físico y moral

(CONTINUACION)

Bajo el título «Tenemos Stalin para rato», al cual anuncio dió un solemne mentis la Providencia con la muerte del Dictador acaecida el 5 de marzo de 1953, publicaba la revista *Misiones Católicas*, en marzo de 1952, la siguiente reseña:

«Pepe Stalin tiene ya setenta y dos años, pero, no obstante su edad y alguna afección crónica, parece gozar de una ancianidad robusta y resistente. El semanario alemán «7 Tage» nos pretende descubrir el secreto.

Se levanta tarde, a mediodía, y tras dos minutos y medio bajo la ducha tibia, pasa a la mesa de masaje, donde dos tártaros le someten a un método especial del que ellos poseen el secreto. Cada día se somete a la benéfica acción de los rayos ultravioleta y a un examen médico de diez minutos. Cada dos días, un ayudante del célebre doctor Bogomoletz le da una inyección de un supersuero hecho a base de extracto de tuétano de pollo, que si no detiene el envejecimiento de los tejidos los retrasa y suprime, además, sus manifestaciones más peligrosas.

A su íntimo amigo Molotow, le decía: «Más vale prevenir que curar; este es mi método. Mira a Roosevelt, que pronto murió. Varias veces le advertí: Usted debería cuidarse más. Ahorrar fuerzas; este es el secreto. ¿Y Churchill? Ese, como sabes mejor que yo, bebe y fuma demasiado. El cigarro a su edad, es mortal. Puede uno vivir muy bien sin cigarro».

Stalin, que fué un gran fumador y un bebedor de atlética resistencia, ya no fuma nada y sólo se permite una copa de vodka en las tres semanas que pasa cada trimestre en su suntuosa villa de Sotschi, en el mar Negro, o en su casa de campo del bosque de Rublowa, en las proximidades de Moscú. A su lado, regulando todas las horas del dictador, esta el doctor Boghanow. Es este mismo quien le ha prescrito las «Sesiones de reflexión acostado», después de las reuniones políticas importantes o cuando ha de adoptar una decisión capital».

Además de la juventud corporal y perecedera, de que hasta aquí hemos hablado, existe otra juventud espiritual y perenne: la juventud del espíritu o de corazón. Esta es la verdadera juventud.

Hay jóvenes, dados al vicio, que tiene un cuerpo de 20 años y corazón horriblemente viejo de 80 años.

Hay, en cambio, viejos de 80 años, que tienen un corazón de 20. ¿Veís aquel sacerdote de porte modesto y cabellos blancos, que con sus manos trémulas levanta sobre el altar santo la hostia consagrada? Su perpetua castidad le permite decir cada mañana, al comenzar la misa: «Subiré al altar del Señor que regocija mi juventud».

Nada hay más apto para conservar una eterna juventud, ha escrito Hørnaert, como conservar una eterna castidad.

Y Thiamér Tóth dice a su vez: «La mejor garantía de una vida sana y larga es una juventud casta, no mancillada por la impureza».

El mismo Mantegazza, filósofo italiano, escribe de esta manera: «Las bendiciones de una vida casta las experimentan en sí todos los hombres, especialmente los jóvenes. La memoria es fácil y tenaz, el pensamiento vivo y fecundo, la voluntad fuerte... Ningún vidrio, que descomponen la luz, muestra el ambiente con colores tan celestiales como el prisma de la pureza que proyecta los colores del arco iris sobre todas las cosas del mundo y comunica una felicidad sin nombre».

Nos referimos a la castidad integral, que no solo frena lo físico —acciones impuras—, sino también lo psíquico —pensamiento y deseos malos—. Pues el atraer interiormente y el rechazar exteriormente lo deshonesto es pecado para el alma y en el cuerpo produce casi siempre trastornos psiconeuróticos, tales como melancolía, mal genio, jaqueca, insomnio.

Nada mengua tanto el vigor juvenil como una desenfadada inmoralidad. Aun el pecado solitario hace que se pierda la viveza de la mirada, que reclina más o menos la cabeza antes erguida y el dorso antes firme; que palidezca de ordinario, las rosas de la cara joven; que se debilita la memoria, y sufra mengua, la fuerza de voluntad, y se socave la capacidad intelectual. El impuro no sabe interesarse por cosas serias y elevadas; desconoce la alegría varonil que brota de un trabajo perseverante; no puede adelantar en ninguna carrera; sus pensamientos ruedan casi siempre en torno de imágenes impuras; se vuelve cobarde, hipócrita, rastrero, nervioso, insoportable.

«Cualquier otro pecado que cometa el hombre —así escribe San Pablo— está fuera del cuerpo; pero el que fornicar, contra su cuerpo peca».

¿Conocéis el nombre de Leonardo de Vinci, uno de los mejores pintores? Muchos habréis visto alguna copia de la más célebre de sus obras, la «Última Cena»; pero quizá no conocéis el hecho interesante que se relaciona con este cuadro.

Refiere Tihamér Tóth que pensando este pintor donde podría encontrar un modelo adecuado para trazar el sublime rostro de Jesucristo, acertó a descubrir, entre los cantores de una iglesia, a un joven que llamaba la atención por su hemosura extraordinaria. Pietro Bandinelli —que así se llamaba el joven— se prestó gustoso a servir de modelo para el rostro del Salvador.

Pasaron meses, pasaron dos años.

Leonardo iba recorriendo calles, malhumorado, porque no encontraba modelo para pintar a Judas. Buscaba a alguien, en cuyo rostro se revelase bien manifiesta toda la maldad de que creemos capaz a Judas. Por fin encontró a un hombre todavía joven, pero envejecido antes de tiempo; tras los rasgos duros de su cara se adivinaba un alma corrompida. Llamó a ese desconocido, y se lo puso delante como modelo para pintar el rostro de Judas.

¿Sabéis quién era el desconocido? Era Pietro Bandinelli; ¡se había entregado a una vida depravada y en dos años escasos el vicio de la impureza había desfigurado tanto su cara, que ya podía servir para el rostro de Judas!

Es que con el pecado de la impureza pierden los jóvenes, no maduros aún para el matrimonio, una materia que es indispensable para la formación exterior e interior de su organismo, una materia equivalente a una cantidad de sangre veinte veces mayor, según afirman los fisiólogos. Aun el joven que se casa válidamente antes de su madurez sexual (que es, en los países meridionales de Europa, hacia los veintitrés años) y da rienda suelta a sus instintos (aunque de un modo lícito) en el matrimonio, muere pronto. ¡El y sus hijos!

Por el contrario, la castidad bien observada, al reducir la secreción espermiática, contribuye al aumento de las energías orgánicas, como indicamos arriba.

Otro medio muy bueno para conservar la juventud del corazón (o sea, el entusiasmo, el optimismo, la alegría, el buen humor), consiste en forjarse un ideal grande para la vida, en acariciar la idea de realizar algo extraordinario, en proponerse con todas las energías del alma conseguir un objetivo elevado, en meternos en la cabeza que podemos y debemos llegar a ser; con la ayuda de Dios, hombres más santos, más sabios, más diestros, más valientes que muchos otros innumerables. Quizás no lo alcancemos, pero por lo menos, nos acercaremos así al fin propuesto, y la altura que antes nos parecía inabordable nos parecerá ya más fácil de ganar.

San Pablo exhorta así a los Colosenses: «Buscad las cosas de arriba, aficionaos a las cosas de arriba y no a las de la tierra». Como quien dice: Cristianismo, vuestro puesto está en la cumbre. La vida es para subir y no para bajar. Sed nobles en vuestros gustos, en vuestras lecturas, en vuestras preocupaciones y aficiones, en la elección de vuestros amigos en vuestra manera de vestir y hablar. En otras palabras: forjaos un ideal elevado y aplicad todas vuestras fuerzas a realizarlo.

(Continuará)

Bibliografía

THEODOR SCHNITZLER, *MEDITACIONES SOBRE LA MISA*. Versión española por Daniel Ruiz Bueno, sobre la sexta edición original alemana *Die Messe in der Betrachtung*. 15'6 x 10 cm. 605 págs. Barcelona 1960, Editorial Herder.

Estas meditaciones sobre la misa del conocido liturgista THEODOR SCHNITZLER son un bello ejemplo de cómo la más firme erudición puede convertirse en ferviente y honda piedad. El autor mismo confiesa que su obra es sólo un comentario piadoso a la gran obra de Jungmann, *Missarum Sollemnia* (El Sacrificio de la misa), en la ed. española; pero el propio Jungmann advierte que no se tome demasiado en serio tal aseveración.

La obra de Schnitzler es perfectamente original y personal. Sobre la base sólida de la erudición ha sabido levantar todo un edificio nuevo, lleno de luz y cálido de fervor sacerdotal.

Efectivamente, los textos sagrados se iluminan, se transparentan, vibran y hasta se incendian en estas *Meditaciones* —tan de nuevo cuño— y, naturalmente, iluminan, conmueven y calientan al recitante. ¡Qué revelación todo lo que Schnitzler nos dice sobre el canon, tan sobrio aparentemente, y hasta tan seco y áspero! ¿Quién nos iba a decir que, en cuanto a su forma, se trata casi de un poema? Y en cuanto a su fondo... ¡cada palabra encierra un misterio!

Parece como si después de medita-

das estas *Meditaciones* empezáramos a celebrar por vez primera.

Un aspecto también nuevo, otra magna revelación, es el espíritu de alegría que domina toda la misa. ¡Y eso que sobre ella se proyecta la sombra de la cruz! ¡Pero la cruz es la *tam beata passio*, tránsito para la gloria de la resurrección y ascensión!

Otro punto capital que «redescubre» Schnitzler, es la misa como *sacrificio de la Iglesia*. También aquí tenemos que aprender mucho y acaso también «desaprender» algo, pues desde Trento predomina la ecuación (cierta desde luego, pero incompleta) de misa igual a sacrificio de la cruz.

La obra de Schnitzler ha de ser el vademecum de todo sacerdote y el de todos aquellos seglares, afortunadamente cada día más numerosos, que sienten el noble afán de adentraarse en el más sublime de los misterios.

J. BIEKER, *LA IGLESIA Y LA RELIGIOSA*. Versión española de José I. Belloch Zimmermann hecha directamente sobre la obra original alemana *Die Kirche und die Ordensfrau*, de Johannes Bieker. Sobrecubierta de Jordi Vila Rufas. 16 x 9'5 cm. 270 págs. Barcelona 1960, Editorial Herder.

Este libro destinado a las religiosas, da una imagen viva de la iglesia y muestra hasta qué grado ella puede servir de ejemplo a las religiosas para lograr una vida recta y llena de espiritualidad.

El autor acierta a evocar sugestivamente la imagen de la Iglesia, virgen y esposa, que ama al Señor con toda la fuerza de su alma y que se está preparando para la boda con El.

La Iglesia, maternal y llena de bondad y fortaleza que se dirige a todos los que la necesitan.

La Iglesia como gran creyente y orante, en su camino a través del tiempo.

La Iglesia, santa a pesar de todas sus deficiencias humanas.

La Iglesia universal, que lo abraza todo en su amor y que con celo misionero trata de conquistar los corazones de los hombres.

La Iglesia que, valientemente y con despierta prudencia, está luchando y que, desde las primeras comunidades cristianas, está esperando al Señor con gozosa confianza.

Partiendo de un conocimiento empírico de la vida en las comunidades religiosas y sus dificultades especiales, se enseña en estas meditaciones en que forma puede la religiosa emplear sus dotes naturales, sus cualidades femeninas junto con los dones de la gracia, para cumplir con su alta vocación inspirándose en la imagen de la Iglesia que le es ofrecida en sus múltiples facetas y siguiendo el ejemplo de la madre de Dios que le ha precedido en este camino.

HUONDER, ANTON, S. I. A LOS PIES DEL MAESTRO. Tomo I. Primeros años y vida pública de Jesús. 495 págs.

Tomo II. Pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús. 544 págs. 11'6 x 18'2 cm. Rta. 90. Tela, 115 ptas. Editorial Herder, Barcelona, 1960.

El libro del padre Huonder ofrece

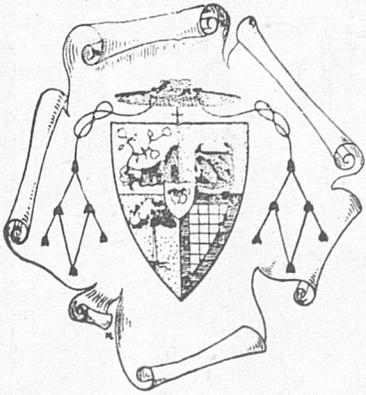
al sacerdote, hoy día tan escaso de tiempo por la diversidad de atenciones que le solicitan, materia abundante y sumamente práctica, compendiada en breves consideraciones.

La reedición de esta obra prestará, sin duda, un señalado servicio al clero de habla castellana de ambos continentes, ayudándole al cumplimiento de su sublime misión de conducir las almas a Cristo. «A los pies del Maestro» contiene riqueza de doctrina y novedad de pensamientos de la más pura ortodoxia, junto con un acendrado amor a la persona augusta del Salvador, lo que equivale a decir que es un libro de meditaciones sacerdotales sumamente sugestivo.

En el modelo insuperable que es Jesucristo, halla el sacerdote cuanto puede apetecer: luz, orientaciones, aliento, energías. En El, halla la solución práctica y acertada de cuantos problemas se le ofrezcan en los asuntos parroquiales; pues no hay en el ministerio sacerdotal situación alguna, conflicto ni caso, por difícil que sea, que no esté en alguna manera propuesto y resuelto en la vida del divino Maestro.

A LOS PIES DEL MAESTRO, pues, debe el sacerdote acudir, como a un libro de cabecera, para robustecer su vida espiritual. La vida de Jesucristo, nutrirá su alma, inflamará su corazón y moverá eficazmente su voluntad, llevándole suavemente al trabajo y al sacrificio, para ser luz del mundo y salud de las almas como su Maestra.

En toda biblioteca sacerdotal debiera figurar el libro del padre Huonder, cuya presentación por otra parte, es excelente.



El P. Juan Perelló,

Obispo de Vic,

Religioso de oración intensa

sacerdote de ardiente celo

pastor entregado a su grey

de lectura fácil y sugestiva

Por el P. José Nicolau, M. S. S. C. C.

Precio 60 pts.

EL HNO. BARTOLOME SUSAMA,

apostador del Santuario

de Ntra. Sra. de Lluch

por más de 50 años,

elegantemente escrita

por el P. Lorenzo Rotger, M. S. S. C. C.



Historia

del Santuario de Lluch

Un libro escrito con competencia y con el amor de quien ha pasado la mayor parte de su vida en tan atractivas alluras

Por el P. José Obrador, M. S. S. C. C.



Pedidos: En el Srio. de Lluch y en esta administración, Paz, 3

BANCA MARCH, S. A.

CAPITAL: 50.000,000 de Pesetas
totalmente desembolsado

RESERVAS: Ptas. 172.000,000

DOMICILIO SOCIAL:

PALMA DE MALLORCA

SAN MIGUEL, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

AGENCIA URBANA: PUERTA SAN ANTONIO

SUCURSALES:

FELANITX, INCA, LLUCHMAYOR, MANACOR.
LA PUEBLA Y TARRASA (BARCELONA)

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE

BANCA - BOLSA - CAMBIO

CAMARA ACORAZADA

CON COMPARTIMIENTOS DE ALQUILER